



## Capítulo 958: Una Serie de Eventos Desafortunados



Sunny estaba demasiado cerca para esquivar el golpe repentino, y el Carroñero fue demasiado rápido para dejarlo. A pesar de que el Pecado de Solace era más largo que todo su cuerpo, el pequeño demonio logró moverlo lo suficientemente rápido como para no dejar al enemigo tiempo de retirarse.

'Qué demonios...'

Sabiendo que la hoja de jade fácilmente lo cortaría por la mitad, o al menos le causaría una herida devastadora, Sunny miró fijamente la mortal mancha blanca mientras se acercaba a su torso. El tiempo parecía haberse ralentizado.

'¿Esto es una broma?'

Sin tener que hacer nada, simplemente descartó el Pecado del Consuelo. En lugar del toque letal del jade perfecto, su piel fue bañada por una dispersión de chispas blancas.



El gremlin parpadeó confundido y luego apretó los puños con torpeza, como si tratara de entender a dónde iba la espada que acababa de sostener. Al momento siguiente, Sunny le dio una patada en el pecho, haciendo que la abominación volviera a volar. A juzgar por el satisfactorio crujido que sintió, la placa de armadura ósea en el pecho del Carroñero estaba rota, y muy probablemente también algunas de sus costillas.

...Lo mejor de todo es que la maldita espada finalmente dejó de hablar.

El demonio herido rebotó en las rocas, rodó unos metros y luego se puso de pie de un salto. No parecía demasiado herido para no poder continuar la lucha, y más que ansioso por hacerlo. Sin embargo, su expresión era ligeramente dolorida y antes de hacer algo, el gremlin se golpeó la cabeza un par de veces.

Sunny sonrió.

Parecía que los molestos susurros también habían afectado la mente del Carroñero.

Ahora sólo quedaba acabar con la pequeña amenaza. Preferiblemente, sin perder más trozos de carne ni envenenarse aún más de lo que ya estaba...





Sunny recién comenzó a considerar la mejor y más dolorosa manera de matar al Carroñero, pero en ese momento, un hermoso sonido llegó a sus oídos.

Era el repique de cascos adamantinos que se acercaba a ellos desde algún lugar más adelante en el camino.

Una sonrisa desagradable apareció en su rostro.

"Oh, ya estás tan acabado, bastardo..."

Nightmare había destruido a sus enemigos y regresaba para ayudar a su maestro.

El Carroñero también pareció entender el significado del timbre. Dudó, mirando a Sunny con una expresión de odio ardiente.

'Tiempo De morir.'

... Entonces, algo cambió. La expresión del feo rostro del malvado gremlin cambió, convirtiéndose en una de miedo indescriptible. Moviendo la cabeza, el pequeño demonio se quedó mirando algo detrás de la espalda de Sunny. Pero no había nada allí...

Sunny quiso burlarse.

'¿De verdad este cretino cree que voy a caer en el truco más antiguo del libro? ¡Yo escribí ese maldito libro, tonto!'

...excepto el océano.

Por otra parte... Sunny ya se había olvidado de mirar detrás de sí una vez hoy. Lo que había llevado a su lamentable estado actual.

De repente, un escalofrío recorrió su espalda.

Con las cuatro sombras envolviendo su cuerpo, Sunny no podía ver lo que sucedía detrás de él. Apretando los dientes y sabiendo que se arrepentiría, miró brevemente la superficie oscura del agua.

El océano estaba tal como había estado hace un minuto, y ningún horror se abalanzaba sobre él desde las frías olas.

'...¡No no no!'

Cuando miró hacia atrás, el Carroñero ya se había ido.

Sunny no sabía dónde había desaparecido el pequeño bastardo, pero no podía ver ningún rastro de él. Era como si el Carroñero nunca hubiera estado aquí.

Una expresión de asombro apareció en el rostro de Sunny.

"¿Realmente... él realmente... se escapó de mí? ¡¿Otra vez?!"





Abrió la boca con incredulidad.

'...¡Condenación!'

Enfurecido, Sunny pateó la roca más cercana y luego giró, esperando contra toda razón encontrar al odioso duendecillo, de alguna manera. No podría haberse alejado demasiado, ni haberse escondido demasiado bien... sin embargo, no se sabía qué tipo de poderes había absorbido la odiosa abominación al devorar innumerables Criaturas Pesadilla.

El Carroñero había desaparecido por completo.

"¡No puedo creerlo! ¡Maldito sea ese maldito desgraciado!"

Apretando los dientes, Sunny envió su sentido de la sombra hacia afuera, alcanzando lo más lejos que pudo con la esperanza de descubrir un duende escondido.

No sintió ni una sombra escuálida del demonio en ninguna parte...

... Sin embargo, sintió algo más.

De repente, Sunny sintió mucho frío.

Dándose la vuelta lentamente, volvió a mirar el océano. La superficie de las olas onduladas se mantuvo sin cambios...

Pero en algún lugar debajo, en el límite de sus sentidos, podía sentir sombras moviéndose por el fondo del océano, acercándose cada vez más.

Docenas... no, cientos y cientos de ellos, todos dirigiéndose hacia un solo punto.

A él.

Sunny retrocedió y tragó saliva.

'¿Ese... ese pequeño desgraciado no estaba fingiendo, después de todo?'

¿Qué pudo haber asustado tanto al Carroñero que decidió abandonar su intento de asesinar a Sunny?

'Yo... será mejor que no me entere.'

Sin una gota de esencia en sus núcleos y Black Venom corriendo por sus venas, Sunny no se sentía particularmente interesado en saber qué horrores se acercaban a él desde debajo de las olas.

Se alejó unos pasos más y luego se dio la vuelta, notando una forma familiar.





Nightmare apareció ante su vista, galopando sobre la superficie destrozada de la carretera. Siguiendo la orden de Sunny, el semental negro pasó rápidamente junto a él sin disminuir la velocidad.

Mientras lo hacía, Sunny agarró el gancho de la silla y se levantó, saltando sobre el lomo del corcel al galope.

Juntos, se alejaron del agua y se dirigieron hacia el norte lo más rápido que pudieron.

Durante todo el proceso, Sunny nunca miró hacia atrás. La sensación de frío temor que sentía por las sombras que se acercaban...

Era inquietantemente familiar.

'Al diablo con esto... al diablo con todo. ¡Esto es demasiado para un día olvidado de Dios!

...La silueta del corcel oscuro y su jinete maltratado y semidesnudo desaparecieron detrás de una curva de la ladera de una montaña. Y apenas unos segundos más tarde, las oscuras aguas se separaron y el primero de los espeluznantes visitantes salió del agua a la orilla.

